

Denuncia de empleados de una empresa de seguridad

Un grupo de empleados de la empresa de seguridad Elite, que funciona en la ciudad de Paraná, aunque también realizaría prestaciones en otras localidades, se acercó a la Redacción de EL DIARIO para denunciar una serie de hechos que los colocó a muchos de ellos en situación de enviar cartas documento para que les abonen los sueldos después de tres meses sin cobrar -según informaron- y sin intenciones de volver a trabajar con esa firma.

"No volveríamos a trabajar por más que hoy nos abonaran todos los sueldos juntos y se comprometieran a cumplir con los próximos pagos. Seguimos hasta hoy desempeñando las tareas para no dar lugar a despidos por abandono de trabajo, que sería seguir el juego que ellos pretenden, pero lo que padecemos por haber sido contratados y firmar nuestras altas como vigiladores es una pesadilla", coincidieron en informar los entrevistados.

Néstor Godoy, Rafael Cabrera, José Luis Zurita, Marcelo Martínez, Marcelo Enrique, Daniel Berón, Ricardo Arrúa y Julio Almeida, son algunos de los interlocutores que hicieron lo que ellos denominaron "destapar la olla", "sobre las cosas que uno empezó a conocer al entrar a trabajar como vigilador privado y que calla por miedo a perder el trabajo o muchos de los muchachos porque son muy jóvenes y es la primera vez que consiguen un laburo y de la noche a la mañana se ven con un uniforme y con un arma en la cintura. Pero poco a poco se dan cuenta que los usan hasta que les ganan por cansancio y si hacen algún reclamo les dicen solamente que renuncien y así siguen tomando gente", comenzó diciendo uno de ellos.

FALTA DE PREPARACIÓN. Julio Martín Almeida, uno de los entrevistados más veteranos, -tiene 35 años- manifestó ser uno de los únicos que posee preparación física y que conoce de armas como para poder realizar una tarea de vigilancia.

"Me llegaron a pedir que les dé nociones a los muchachos en defensa personal, porque soy instructor de artes marciales, pero ni siquiera quisieron pagar el curso. Esto quiere decir que chicos de poco más de 20 años están con un uniforme, en objetivos -tal como lo llaman en esta empresa a los destinos, ya sean comercios, fábricas o lugar donde los contraten- convenciendo a todos que les están brindando seguridad y es lo mismo, o peor que si colocaran allí un maniquí vestido con el uniforme, porque el maniquí al menos se quedaría quieto y hay gente con arma provista que puede llegar a ocasionar una tragedia de darse una situación límite", argumentó.

"No podemos gozar de ni siquiera un franco semanal, nos explotan y así de esta manera, mal comidos y mal dormidos estamos expuestos en comercios y en algunas fábricas importantes, lugares a los que muchas veces tenemos que llegar a pie, porque con los atrasos de tres meses ya ni para el colectivo tienen algunos", señaló.

"Hay muchachos que les designan custodias nocturnas con armamento y no saben ni siquiera sacar el seguro del arma, están recargados de horas, a veces 18 horas diarias y lo peor de todo es que los comprobantes de esas horas cumplidas quedan en manos de los supervisores y no tenemos muchas veces manera de probar estos abusos. No obstante logramos obtener muchos papeles, muchas pruebas de que lo que estamos diciendo es verdad", dijeron, mostrando la documentación firmada luego de cumplidos los "objetivos".

SIN BALAS. "Lo que quisiéramos saber es por dónde pasan los juegos de influencias, porque hace algunos días supimos que existen organismos que controlan a estas empresas y a tres las suspendieron por irregularidades. ¿Como podemos creer que lo que aquí está pasando es normal? Obviamente que los pibes entran por necesidad de trabajo, pero yo me pregunto si a cualquier persona se le puede tramitar con tanta facilidad una portación de una pistola como lo hacen para poner a un pibe que solamente vio un arma en las películas y que si bien la empieza a usar como parte del uniforme, al encontrarse en situaciones de riesgo, como hace poco en el Parque Industrial, se desesperan porque no saben cómo actuar y si no ocurrió hasta hoy una tragedia es porque descubrimos que a algunos le dan la pistola pero sin balas", recordó otro de los integrantes del grupo.

"Lo peor de todo es que las firmas comerciales que contratan el servicio piensan que tienen personal capacitado protegiéndolo y lo que tiene son verdaderas bombas de tiempo. E incluso algunos pibes ya van a tomar mate a los destinos, ni se preocupan de que se roben algo, si ellos no tienen ni para volver en colectivo y cuando le hacen saber esto a los dueños de los comercios, ellos dicen que a la empresa le pagan puntualmente", finalizó Almeida.